

## LA LUDOTECA Y LAS NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

Natalia Rodríguez Sánchez<sup>1</sup>

### RESUMEN

Una ludoteca no es sólo un sitio para jugar, sino para educar e integrar a través del juego y en algunos casos, como muestra el artículo, intervenir ante necesidades educativas especiales.

**Palabras clave:** ludoteca, necesidades educativas especiales, disfasia infantil, integración.

### ABSTRACT

A children's play-centre is not a mere place to play, but also a space devoted to education and integration through game; it may even be a suitable site to work children requiring special educational needs, such as it is shown along this survey.

**Key words:** children's play-centre, special educational needs, child's dysphasia, integration.

### 1. INTRODUCCIÓN

Las ludotecas son "...aquellas instituciones recreativo-culturales especialmente pensadas para los niños y adolescentes, que tienen como primera misión desarrollar la personalidad (...) a través principalmente del juego y el juguete. Para ello posibilitan, favorecen y estimulan el juego (...) ofreciendo (...) tanto los elementos materiales necesarios –juguetes, material lúdico y espacios de juego cerrados y abiertos- como las orientaciones, ayudas y compañía que requieran para el juego" (Borja, 1980: 36)<sup>2</sup>.

Los objetivos de nuestro trabajo son:

- Proporcionar material lúdico adecuado a los niños y niñas disminuidos físicos y psíquicos que pudieran ir a la ludoteca.
- Proporcionar un espacio de integración para chicos y chicas que vivan en situación de marginación social.
- Mejora de la capacidad de integración social.
- Tomar conciencia de los otros y establecer en sus relaciones, actitudes de respeto, comprensión y cooperación.

Desde la ludoteca: *PREVENIMOS* comportamientos antisociales, *CREAMOS* una atmósfera educativa adecuada, *FOMENTAMOS* actitudes positivas, *POTENCIAMOS* el sentido de la responsabilidad, *LIBERAMOS* de las inhibiciones causadas por temores físicos y psíquicos, *DAMOS* la oportunidad, a los niños con minusvalías, de jugar con otros niños.

Las personas encargadas de las distintas actividades son:

- Una directora, maestra y psicopedagoga.
- Una maestra especializada en Educación Infantil. Persona de apoyo en las actividades y responsable del préstamo exterior de cuentos y juguetes.
- Un Técnico Superior en animación sociocultural, como monitor de apoyo.

### 2. EXPERIENCIA DE ATENCIÓN A LAS NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES (NN.EE.)

Por la Ludoteca han pasado muchos niños con NN.EE (bulímicos, psicóticos, síndromes down, parálisis cerebrales, anoréxicos, parálisis múltiples...). Voy a comentar uno de los casos más significativos.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicopedagogía. Directora de una Ludoteca Municipal.

<sup>2</sup> BORJA SOLÉ, M. (1980). El juego infantil (organización de las LUDOTECAS). Barcelona: Oikostau.

Cuando Paola<sup>3</sup> vino a la ludoteca, los padres nos informaron que la habían diagnosticado *Disfasia Infantil Congénita Mixta*<sup>4</sup>. Tenía tres años y no era capaz de pronunciar ninguna palabra. Emitía algún sonido y su comprensión era nula. Estaba recibiendo tratamiento de un logopeda. Además, todavía llevaba pañales al no haber adquirido determinados hábitos. Paola tiene un hermano de 5 años y pertenece a una familia de nivel socioeconómico medio. Los padres nos explicaron las características de la niña: su comportamiento y su proceso en la escolarización. Asistía a un colegio público de la zona dónde los profesores no se hacían cargo de ella, ni siquiera en el momento de cambiarle los pañales. Cuando se producía esa circunstancia, el centro avisaba a los padres que, desplazándose de su puesto de trabajo, acudían al centro para realizar dicha tarea. Los padres nos dijeron que si no queríamos ocuparnos de ella por su falta de adaptación, no había ningún problema. Nuestra idea era muy clara al respecto y nos haríamos cargo de Paola y sus necesidades, incluido el cambio de pañales.

A raíz de la conversación con los padres, nuestra lectura de la situación fue que *si no conseguíamos adaptarnos* y hacer frente a las necesidades de Paola, tendríamos que informar de nuestras limitaciones y buscar otras alternativas para ella. Para nosotros, el caso de Paola suponía un reto. Con mucha ayuda, cariño y paciencia, íbamos a luchar para conseguir que se integrase en el grupo y seguir el ritmo de sus compañeros.

Los primeros encuentros con Paola en la ludoteca fueron desalentadores por nuestras limitaciones. Además, observábamos como el resto del grupo no jugaba con ella, pues al igual que nosotros, no eran capaces de comunicarse con su compañera. Cuando Paola lloraba o le daban rabieta inexplicables, nosotros no entendíamos que ocurría. Nos angustiaba la idea de que no se sintiera entendida ni atendida; así que, como *primer objetivo* nos planteamos que siempre que Paola reclamase nuestra atención, se la daríamos, no importaba si tenía razón o no, si era mucho o poco tiempo. Su hermano mayor nos ayudaba a interpretar lo que nos intentaba decir la niña y también a trabajar con ella. Lo que buscábamos es que Paola se sintiera a gusto entre nosotros.

Decidimos que sólo una persona respondiera a las necesidades de Paola. Así que yo me encargaría de asistir a la niña en todo momento. El resto del equipo también tenía que saber como comportarse, por si en algún momento yo no estaba disponible. Pronto nos dimos cuenta de que estábamos consiguiendo algunos objetivos propuestos. Paola se sentía atendida y cuando tenía algún problema no dudaba en buscar a su "asistente". Con sonidos explicaba lo que pasaba. De alguna manera, entre nosotros fue surgiendo un sistema de comunicación. Entre sus sonidos, sus gestos, la expresión de su cara y de su cuerpo, y las ganas de entender, conseguimos crear nuestro propio código.

El carácter de Paola también fue cambiando. Las rabieta eran menos y de vez en cuando. Los niños jugaban con ella. Nosotros estábamos muy contentos, pero pretendíamos llegar más allá. Paola no tenía costumbre de cumplir normas. En el colegio no participaba de las actividades, y la costaba prestar atención, quedarse sentada en el círculo cuando el grupo realizaba la asamblea o cualquier otra tarea que implicase obediencia, como por ejemplo, merendar sentada como el resto del grupo o lavarse los dientes después de merendar.

---

<sup>3</sup> Nombre ficticio para preservar la identidad de la persona.

<sup>4</sup> Según R. Leblanc (Rondal y Serón, 1991:553) es "el trastorno específico del lenguaje, tanto de la expresión como de la comprensión, presente en niños de inteligencia normal que no tienen trastornos sensoriomotores mayores".

Un día que nos íbamos a lavar los dientes, pronunció un *NO* perfecto. Nos miramos incrédulos ante aquella palabra. Paola no era capaz de hablar, pero teníamos claro que ya era capaz de comprendernos aunque no sabíamos en qué cuantía.

El “no” que tanto nos había alegrado, de repente, se volvió en contra nuestra. Todo era una negativa. Lo había aprendido y quería enseñar a todos que era capaz de opinar. Su rebeldía apareció de nuevo acompañada de rabietas que casi habían desaparecido.

Nos planteamos *nuevos objetivos*. Poco a poco, tendríamos que conseguir que hiciese lo mismo que sus compañeros de juego aunque al principio tuviéramos que adornárselo. Por ejemplo: cuando había que lavarse los dientes, Paola no consentía hacerlo, y menos, con pasta dental. Pasábamos la rabieta: daba patadas, chillaba y lloraba, pero cuando se le pasaba, accedía a lavarse los dientes sin pasta. Una tarde, sin que Paola lo viera, echamos un poco de pasta en su cepillo. Como todos los días, fue a lavarse los dientes y no olvidaremos su cara de extrañeza cuando introdujo el cepillo en la boca. Al principio estaba sorprendida, pero no le disgustó demasiado. Hoy en día, no tenemos problemas a la hora del cepillado de dientes.

No conseguíamos que estuviera sentada con los demás niños en círculo. Transcurridas algunas semanas, conseguimos que permaneciera un rato sentada en mis piernas. Después, con la excusa de que tenía que levantarme a por algo, fue quedándose sentada en el suelo cada vez más tiempo. Actualmente, se sienta en el suelo como el resto del grupo.

Paola es una niña alegre, cariñosa y que disfruta haciendo las cosas, al menos en la ludoteca. Quizá sea debido a que adaptamos los talleres y actividades a sus necesidades.

Durante el curso pasado, se notó mucha mejoría en la expresión de Paola. Aunque sólo hablaba con vocales, su lenguaje era comprensible y la comunicación con los demás niños bastante fluida. En las asambleas, Paola opinaba igual que sus compañeros y los monitores repetíamos lo que había dicho, de esta manera todos podíamos entenderlo y ella así lo percibía.

Cuando el presente curso escolar comenzó (2003-2004), Paola y su hermano debían asistir a la ludoteca en distinto grupo por cuestión de edad. Esto ocasionaba un trastorno para la familia en cuestión de tiempo y desplazamientos. Por otro lado, Paola no era aceptada en las actividades extraescolares ofertadas por el centro educativo y si no asistía a la ludoteca su relación con otros niños quedaría estancada de nuevo. Tras valorar la mejora de Paola en el aspecto relacional, comunicativo y la percepción que tenía ella de dichas mejoras, acordamos atender la petición de la familia. Los dos hermanos irían al mismo grupo. Comenzaron en el grupo de los más pequeños, el que por edad le correspondía a Paola. Pero generó un doble problema. Por un lado, su hermano se aburría en este grupo porque las actividades que hacíamos le resultaban poco atractivas, ya que estaban destinadas a niños de tres a cinco años (él tenía 6 años y medio). Por otro lado, los niños de este grupo todavía no dominan el lenguaje, lo que no iba a beneficiar a Paola.

Así que tuvimos que cambiar y probar con el grupo de los mayores. La idea nos causaba cierto temor, porque en este grupo asisten niños de 6 a 11 años. Nos sorprendimos al ver que Paola se adaptaba perfectamente a las actividades y su relación con los compañeros era mucho más rica. Se decidió, finalmente, que los dos asistirían al grupo de los mayores.

Hoy día, Paola participa en todas las actividades, ya sean excursiones como actividades realizadas dentro de la ludoteca. Es capaz de cumplir normas (sentarse para merendar y/o trabajar, lavarse las manos...) y mantiene una buena relación con los compañeros.

Paola sigue sorprendiéndonos gratamente en su progreso. La última sorpresa sucedió cuando, al venir de las vacaciones de Navidad, nos trajo un juego que le habían regalado. Mientras nos lo enseñaba y nos decía lo que era, intercaló algunas consonantes entre las vocales. Al equipo se nos quedó una cara de asombro y alegría al mismo tiempo.

Nosotros seguiremos trabajando con mucha paciencia y ánimo con Paola, porque nos está demostrando que podemos ayudarla a superarse, gracias al esfuerzo de todos.